

Carta de identidad del Movimiento Juvenil Salesiano de Argentina

Elaborada por la Asamblea Nacional 2003 y aprobada por la RIA

1. NATURALEZA DE ESTA CARTA

Los grupos y asociaciones juveniles que, manteniendo su autonomía organizativa, se reconocen en la espiritualidad y en la pedagogía salesiana, forman de modo implícito o explícito el Movimiento Juvenil Salesiano (MJS).

Es un movimiento de carácter educativo ofrecido a todos/as los/as jóvenes para hacerlos/as sujetos y protagonistas de su crecimiento humano y cristiano, con talante misionero, abierto a los/as alejados/as, con voluntad de influir en la zona y de insertarse responsablemente en la Iglesia local¹.

En esta carta de identidad² se encuentran los principios fundamentales que ofrecen rasgos de identidad esencial del MJS y proponen una mínima organización que garantice la vivencia de dicha identidad y asegure un camino de compromiso frente a la realidad que nos toca vivir.

2. NUESTRAS RAÍCES

El MJS es la encarnación, en los tiempos nuevos, de la dimensión asociativa característica de la experiencia pastoral de Don Bosco (la Sociedad de la alegría y las Compañías) y de la Madre Mazzarello (las Hijas de María Inmaculada y el Taller de Mornese).

Asume plenamente las líneas de renovación eclesial propias del Concilio Vaticano II, actualizadas para Latinoamérica por Medellín, Puebla y Santo Domingo y para la Argentina por nuestros Obispos.

Se inserta de lleno en el Proyecto Educativo Pastoral Salesiano.

3. CRITERIO ORATORIANO

El MJS, inspirado en los pilares del Sistema Preventivo -fe, razón, amorevolezza-, es para todos/as casa que los recibe, parroquia que los evangeliza, escuela que los encamina a la vida y patio donde pueden encontrarse como amigos/as y vivir en alegría.

4. MOVIMIENTO ABIERTO

El ambiente creado por el MJS está abierto a todos/as los/as jóvenes, haciendo una opción preferencial por los más pobres. Los/las acepta en sus varios niveles de maduración humana y cristiana, y se abre a la pluralidad de sus intereses y expectativas.

5. PERTENENCIA

Al MJS lo componen los/las jóvenes identificados con la Espiritualidad Juvenil Salesiana (EJS) que pertenecen a algún grupo de la Obra Salesiana. También pueden pertenecer al mismo los grupos que, viviendo esta espiritualidad, son animados por algún miembro de la Familia, aún fuera de la Obra Salesiana.

De esta manera el MJS integra distintos modos de agrupación y organización (grupos, asociaciones, comunidades, movimientos).

Esta pertenencia se hace realmente efectiva cuando cada grupo vive con los restantes la experiencia de comunión a la que está invitado como MJS.

¹ La Pastoral Juvenil Salesiana, p. 99

² Las anteriores "Líneas Básicas del MJS"

6. DIMENSIÓN COMUNITARIA

En las casas salesianas, los grupos, las asociaciones, las comunidades y los movimientos encuentran en el MJS una experiencia de comunión y participación³ que se expresa en la vida de la propia comunidad educativo-pastoral.

7. ESPIRITUALIDAD JUVENIL SALESIANA

La Espiritualidad Juvenil Salesiana, corazón del MJS:

- a. es una experiencia de Dios en la **vida cotidiana**; y en ella **nos encontramos con Cristo, Buen Pastor**, Señor de la historia, vivo, cercano y amigo; que mueve al esfuerzo para vivir con **optimismo y alegría** las propias responsabilidades;
- b. experimenta la **presencia maternal de María**, que acompaña como Madre y Auxiliadora y nos enseña, como ella, a estar disponibles al proyecto de Dios⁴ y a reconocer su acción en la historia⁵.
- c. conduce a un **compromiso responsable por el Reino**, anunciando y denunciando desde el Evangelio, en el servicio generoso para promover la vida, preferencialmente de los/as jóvenes más pobres;
- d. es fruto del Espíritu que enciende y contagia en el corazón de los/as jóvenes una especial sintonía con **Don Bosco y Madre Mazzarello**, profetas de los «cielos nuevos y de la tierra nueva».
- e. propone un **estilo de oración** que se nutre en el encuentro vivido con el hermano y se caracteriza por la escucha de la Palabra, la celebración de la eucaristía (fiesta de la comunión) y de la reconciliación (fiesta del perdón).
- f. descubre que el **ambiente oratoriano** donde se vive y contagia la EJS deja una impronta para toda la vida.

8. CAMINO DE SANTIDAD JUVENIL

Esta espiritualidad se ofrece como camino de fe y de santidad juvenil vivido en comunidad y adecuado a cada joven, a su ritmo y exigencias, de tal manera que cada uno/a asuma su propia vida como proyecto de santidad.

Lleva a descubrir el sentido de la vida, a encontrarse progresivamente con Cristo resucitado, a integrarse siempre más en la vida eclesial, y a comprometerse en la construcción del Reino de Dios.

Frutos de este camino de santidad son Domingo Savio, Laura Vicuña y Ceferino Namuncurá, entre tantos/as otros/as.

9. ACOMPAÑAMIENTO Y ORIENTACIÓN VOCACIONAL

El MJS asume como propia la orientación vocacional de cada joven y lo/la acompaña –sobre todo a través de los/as asesores/as (religiosos/as y laicos/as)– en el camino de integración de todas las dimensiones de su vida; prestando particular atención a generar procesos de acompañamiento personal y comunitario de los/as jóvenes mayores, porque ellos/as están en el momento propicio de maduración de sus proyectos de vida.

Reafirmamos un estilo de acompañamiento que genere interrogantes, ayude a asumir la propia vida descubriendo los signos de Dios e internalizando los valores de la EJS, proponiendo las diversas vocaciones de servicio en la Iglesia y en la sociedad en una actitud de discernimiento permanente.

10. ESTILO EDUCATIVO

El MJS ha heredado de Don Bosco y la Madre Mazzarello un estilo educativo, el Sistema Preventivo, para realizar este proceso de maduración, que parte del/la joven como persona, llega a su corazón por la bondad y lo/la acompaña en el crecimiento de su relación con Dios y con los demás.

Este estilo crea un ambiente de familia en el que el/la joven siente a los/as compañeros/as como hermanos/as y a los/as educadores/as como madres y padres que comparten la vida con él/ella.

³ Cfr Puebla 273

⁴ Lucas 1, 38

⁵ Lucas 1, 46

11. FORMACIÓN DE ANIMADORES

El MJS asume la formación de aquellos/as jóvenes que se sienten llamados/as a ser animadores/as de otros/as jóvenes y misioneros/as de la nueva evangelización. Cada animador/a es el/la primer/a responsable de su propia formación, entendida como un proceso de acción reflexionada y de reflexión comprometida⁶.

12. COMPROMISO SOCIO POLÍTICO

El MJS promueve la participación e inserción socio política favoreciendo el diálogo con otros ambientes y situaciones, en una dinámica de praxis (acción-reflexión-acción).

13. INSTANCIAS DE ENCUENTRO

El MJS tiene encuentros, expresiones y celebraciones para profundizar su espiritualidad, profundizar la comunión, fortalecer la formación y fomentar el compromiso social.

14. PERTENENCIA Y PARTICIPACIÓN ECLESIAL

El MJS, parte viva de la Iglesia, en comunión con sus pastores, asume las líneas y participa activamente en la Pastoral de Juventud.

Participa en las Asambleas Nacionales y en la Comisión Nacional de la Pastoral Nacional de juventud representado por dos jóvenes y un/a asesor/a, quienes expresan la comunión y garantizan la comunicación con la pastoral eclesial. Son designados por la Reunión de Inspectoras e Inspectores de Argentina (RIA) a propuesta del Secretariado Argentino Salesiano de Pastoral Juvenil (SAS).

El aporte específico del MJS es la riqueza de la EJS de acuerdo con el modo original de integración del movimiento.

15. ESTRUCTURAS Y ROLES

El MJS está al servicio del grupo y promueve su surgimiento, formación, crecimiento. Para esto organiza estructuras mínimas y estables que acompañan procesos vitales de los jóvenes a nivel local e inspectorial. Por eso promueve espacios de animación y participación local, inspectorial, nacional conformados por delegados/as, coordinadores/as, asesores/as (religiosos/as y/o laicos/as), con sus funciones diferenciadas, con el fin de:

- a. favorecer la comunión y la participación de los distintos grupos, asociaciones, comunidades y movimientos;
- b. ofrecer espacios de formación según la EJS;
- c. elaborar en conjunto una planificación común a todos los grupos: objetivos, formación, calendario, actividades;
- d. mantener la comunión y colaboración en la Pastoral de Juventud Parroquial, Diocesana y Nacional;
- e. participar corresponsablemente de las decisiones locales, (zonales) e inspectoriales;
- f. coordinar, programar, actuar y evaluar las actividades y la marcha del MJS a nivel local;
- g. promover la pertenencia de los distintos grupos a la parroquia y la referencia al MJS.

Cuando sea necesario el SAS convocará a nivel nacional a los/las asesoras/as inspectoriales del Movimiento y a jóvenes de cada Inspectoría.

⁶ Cfr. Civilización del amor, tarea y esperanza. p. 199